Lucas 19:28-44, "Oportunidad Perdida"

- Jesús ha predicado su mensaje de arrepentimiento y de recibir el perdón de Dios. Ha modelado su mensaje recibiendo a los humildes y quebrantados, como Zaqueo, que sabía que su problema era no estar bien con Dios. Ha contado parábola tras parábola para dejar claro que Él no estaba allí para arreglar la sociedad, sino para arreglar a la gente de esa sociedad. No estaba allí para arreglar las cosas, sino para arreglar a las personas. Él ha tenido que, en numerosas ocasiones, evitar que la gente cuente a otros quién es Él y Sus milagros debido a cómo lo percibirían, ver **Mateo 16:16-20** y **Mateo 17:1-9**. Ahora, ha llegado un día justo cuatro días antes del final de Su ministerio terrenal en el cual, Él no sólo permite que lo proclamen como Rey, sino que también es Él quien lo orquestra.
- Mientras todos se alegran, Él llora porque siguen sin escuchar lo que ha estado diciendo: **Lucas 19:28-44.** Llora porque han perdido la oportunidad de alcanzar la paz verdadera. Daniel había predicho este día 483 años antes en **Daniel 9.** Vea "Las Profecías de Daniel Lección 4" en nuestro sitio web, para más información sobre esa profecía en particular. Jesús llora porque siguen sin escuchar; siguen pensando que su problema son los romanos, la opresión política, los impuestos, el mal gobierno y una sociedad disfuncional, pero de lo que no se dan cuenta es de que su problema es su relación con su Dios. Él viene a Jerusalén, no para atacar a sus enemigos, sino para atacar al pueblo de Jerusalén. Proclama su juicio, que tendrá como consecuencia el asedio y la destrucción de Jerusalén por los romanos. Limpia el templo y denuncia su religión superficial. Está allí para terminar su obra en la tierra, no para comenzarla. Está allí como Dios mismo, para poner fin a la maldición que ha asolado el mundo durante más de 4.000 años, y para pronunciar la muerte de la muerte misma. Está allí para revertir lo que empujó a Adán y Eva fuera del Jardín del Edén y devolvernos el acceso al Árbol de la Vida.

- Una vez más, ¡las verdaderas noticias nunca salen en las noticias! Dios está reconciliando al mundo consigo mismo a través del sacrificio de Su Hijo para que no tengamos que pagar por nuestros propios pecados sino que Jesús pague por ellos por nosotros. Pero naturalmente, eso nunca está en las noticias. La noticia es que Jesus esta regresando y va a haber un cataclismo global como resultado de ello y tu no quieres estar en el lado equivocado de ese evento, pero eso tampoco esta nunca en las noticias. Las verdaderas noticias nunca están en las noticias, por eso Él nos ha designado a nosotros, Sus discípulos, para llevar las noticias de Su gran gracia y anhelo de perdonar a la gente de sus pecados y hacerlos bien en esta vida y también en la venidera. No esperes a que el mundo o tu corazón te digan la verdad, ninguno de los dos pueden hacerlo. ¿Estás escuchando lo que dice el Salvador? Porque la tendencia general es no escucharle ni tomarle en serio. La tendencia es querer ser nosotros los que le digamos cómo queremos que El sea y actúe. Creemos que sabemos lo que es mejor para nosotros y pensamos que Él debería escucharnos y hacerlo realidad. La tendencia es no tomar Sus palabras por lo que son, "esto debe ser lo que necesito ser y hacer". No es reconocerlo como el Rey que sabe lo que hace, y no tratarlo como el siervo que necesita nuestra dirección. La parte más loca de esta historia es que Él está y ha estado gobernando sobre todos los eventos y circunstancias de la historia, pero no está gobernando en los corazones de la gente.
- Jesús abandonó la zona de Jericó e hizo la subida de 17 millas y 4.000 pies hasta Jerusalén. Demuestra Su omnisciencia y omnipotencia enviando a Sus discípulos al potro de un asno en particular. Sabe que se trata de un potro en el que nadie ha montado. Sabe cómo se desarrollará toda la escena. La respuesta del discípulo al dueño del potro no debería haber funcionado, pero funciono, Jesús sabía que lo haría. Él conoce los detalles de este día que nadie más conoce. Es capaz de tomar los detalles del pasado y situarlos junto al presente con una precisión milimétrica, observa **Mateo 21:4-5** citando a **Zacarías 9:9**. "Y el SEÑOR dijo: "Así es, y significa que estoy vigilando, y ciertamente llevaré a cabo todos mis planes"", **Jeremías 1:12.** "Él avanza aunque nadie lo siga", nota **Juan 12:16** "Sus discípulos no entendieron en ese momento que se trataba del cumplimiento de una profecía". Él sabe lo que hay en el corazón de la gente y cómo no han entendido: **Lucas 19: 37- 40.** Esto es tan instructivo: le están adorando; la gente está citando activa y correctamente las Escrituras sobre Él; en el momento preciso, los fariseos le están negando; este es el día en que deberían estar haciendo eso; las piedras lo harían si ellos no lo hicieran.

Aunque estén haciendo todo esto correctamente, siguen estando equivocados en su forma de pensar. Lucas 19:41-42, "No quisistes ver; ahora no podras ver; no quisistes escuchar; ahora no podras oír". Las piedras gritaron, pero no aquel día: Lucas 19:44.